

Presencia de vasquismos en las hablas riojanas

JOSÉ MARÍA PASTOR BLANCO*

A la memoria de Henrique Knörr

El habla utilizada a diario por los riojanos encierra formas de extraordinario interés. Ocultas bajo el secular manto del castellano común quedan aquí incontables voces de notable arraigo desconocidas de la lengua oficial que nos conducen directamente a los orígenes mismos del idioma. Son voces cotidianas que hemos escuchado desde siempre en el mundo rural y que, acaso por esa misma familiaridad, pasan desapercibidas e impiden que se las aprecie en su justo valor.

Si observamos con atención, la mayor parte del universo léxico autóctono riojano es de fondo muy antiguo y se halla conformado principalmente por tres grandes yacimientos lexicales: de un lado, un conjunto numeroso de arcaísmos –por lo general, de base latina y, en menor medida, de raíz árabe– que vinculan este espacio lingüístico con muy diferentes zonas del territorio hispánico de marcado signo conservador; de otro, un elevado e interesante número de mozarabismos que constituyen el principal elemento indígena de este territorio y conforman quizá la auténtica singularidad léxica del mismo; finalmente nos queda el elemento eusquérico patrimonial vivo en la lengua común. Por encima de este substrato primitivo se situaría un superestrato, fácilmente distinguible del nivel anterior, integrado por todo un enorme caudal de formas modernas, de estructura y procedencia muy diversas, que se entrecruzan entre sí en un sincretismo envidiable y que sólo tras un demorado análisis resulta posible interpretar¹.

* Doctor en Filología Hispánica, Catedrático de Bachillerato.

¹ Para todo ello véase J. M^a PASTOR, “Caracteres lingüísticos de La Rioja (y II): Claves léxicas”, *Kalakorikos*, XIII, Calahorra (La Rioja), 2008, pp. 297-331, especialmente pp. 312-316.

Dentro de ese universo léxico contemplado quizá sean las voces de ascendencia vasconica las que presenten un más acusado interés. Obsérvese que estamos frente a un reducido número de formas vernáculas en trance de desaparición (poco más de medio centenar de términos y algunos de ellos, como en seguida veremos, su supuesta filiación eusquérica pudiera no resultar tan segura), la mayor parte de ellas, probablemente², vestigios aislados de un antiguo substrato dialectal perteneciente a una ancestral variedad idiomática, la primitiva lengua vasca, hablada en esta tierra acaso desde época visigoda.

Pero no nos sorprenda hallar conservados en toda su frescura esos viejos usos dialectales en el espacio rural, ya que es ahí donde mejor acogida tienen las formas expresivas y las costumbres de etapas históricas sobrepasadas por el continuo avance de la civilización. Es cierto que buena parte del léxico dialectal más genuino se pierde a cada paso con cada generación humana por la acelerada evolución de los tiempos, sin posibilidad de recuperación en ningún tipo de soporte documental. Igualmente es cierto que los términos tradicionales de una región o territorio se olvidan por ausencia de necesidad al caer en desuso los objetos y tareas que ellos designaban, y en su lugar se adoptan otros nuevos traídos desde el castellano oficial (o desde el inglés) a través de los medios de comunicación que tanto nos invaden, cumpliéndose un hecho que no sólo sucede aquí, sino que se da en todas partes. Pero no es menos cierto también que es mucho lo que aún queda de la primitiva realidad lingüística riojana a pesar del intenso poder uniformador que la lengua oficial ha impuesto durante siglos.

Para intentar demostrarlo, analicemos brevemente cada una de esas formas y tratemos de vislumbrar hacia dónde nos conducen.

Anavia ‘arándano’

Nótese que con esta misma significación el vocablo aparece ya consignado en el *DRAE* como un riojanismo característico, apunte que la geografía lingüística actual corrobora³. Fuera del marco riojano, la voz también recorre otros espacios peninsulares como, por ejemplo, los Pinares de Soria (García de Diego, 1951: 35), las tierras burgalesas de Quintanar y Palacios de la Sierra como personalmente he comprobado, y aun la Montaña cántabra (García Lomas, Saiz Barrio), en este último caso a través de la variante *anavio*. En el espacio vasco, se escucha de manera común como *abia* ‘arándano’ (Múgica), con caída regular de la nasal intervocálica, y también se extiende por el occidente peninsular –comp. leon. *anabios*, *anaos* ‘lumbres para dar luz en los chozos o cocinas, sacadas del arbusto del mismo nombre’, vivos en Oseja de Sajambre (*DCECH*, s.v. *anavia*)–. En cuanto a su origen, éste hemos de buscarlo en el vasc. antiguo **anabi(a)* ‘arándano’, de donde han derivado todas las formas dialectales, incluidos los altonavarro, guipuzcoano, vizcaíno y roncalés *abi* ‘arándano’ (Azkue), vizcaíno *arabi* ‘íd.’ (Múgica), alavés *abi* ‘íd.’ (López de Guereñu), etcétera.

² Porque no considero aventurado suponerlas introducidas en esta región en época primitiva o altomedieval, como resultado de la repoblación vascongada de la Rioja Alta, y navarra de la Rioja Media y Baja.

³ Localizándose su difusión de manera especial a occidente del valle del Iregua: Brieva de Cameros, El Rasillo, Grañón, Logroño, Mansilla de la Sierra, Ojacastro, Pedroso, Ventrosa de la Sierra, Villavelayo, Viniestra de Abajo y Viniestra de Arriba (cf. J. M^a PASTOR, *Tesoro léxico de las hablas riojanas*, Logroño, 2ª edición, en prensa, s.v. *anavia*. En adelante, cuando no señale fuente bibliográfica alguna a la hora de localizar una voz riojana, me refiero siempre a esta obra).

Arañón ‘ciruelo silvestre y su fruto’

Anotar, de entrada, que esta voz figura en el diccionario oficial como forma propia de Aragón, exclusivamente, y con idéntico significado al aquí descrito. Pero en La Rioja su presencia es trivial también, cuando menos, entre las gentes de Cabretón –aquí como sinónimo de ‘endrino o ciruelo silvestre y de su fruto’– y de Calahorra y Cervera del Río Alhama –aquí con el valor de ‘endrino o fruto del endrino’⁴–. Igualmente existe en Álava –puntos de Sierra Encia y Quintana– (López de Guereñu) y en Navarra (Iribarren), donde *arañón* es la ‘endrino o fruto del endrino’; asimismo en Cataluña y Valencia, donde se oye *aranyó* como sinónimo de ‘ciruelo silvestre’ (DEEH, s.v. *arán*).

El origen del término parece hallarse en el vasc. común *arán* ‘ciruelo silvestre’ (Azkue, Michelena), forma muy antigua acaso de base indoeuropea (¿célt. **agran*-?) emparentada con el sánscrito *araní* ‘ciruelo silvestre’ y algunos tipos célticos como el cimbriico *eirin* ‘íd.’, el irlandés *airné* ‘íd.’, o el arónico *irín* ‘íd.’, tal como García de Diego (DEEH, s.v. *arán*) postula.

Archugo ‘grano de trigo que ha quedado con cascarilla’

Este vocablo, nacido del vascuence *artza* ‘granzas, ahechaduras, residuos de lo aventado y acribado’ –vivo hoy en dialecto vizcaíno (Múgica) e inseparable del vasc. *artza* ‘zaranda, criba’, familiar en los dialectos vizcaíno, guipuzcoano y altonavarro (Michelena)–, se oye entre las gentes del pueblo riojalteño de San Asensio⁵. Inseparable de ella es la variante *ganchugo* ‘íd.’, nacida acaso por etimología popular, consignada en el pueblo de Casalarreina⁶ y también conocida en Álava desde antiguo en la variante *galchugo* ‘granzas, trigo menguado que después de la trilla queda sin descascarillar’, según Baráibar y López de Guereñu nos indican.

Artolas ‘armadura de madera que, ajustada a la albarda, sirve para transportar pesadas cargas a lomos de caballería’

Así se oye esta voz en puntos muy diversos de la Rioja Baja como Alfaro, Arnedo, Autol, Cabretón, Cervera del Río Alhama, Cornago, Herce, Igea, Las Casas, Murillo de Río Leza, Muro de Aguas, San Vicente de Munilla o Valverde de Cervera del Río Alhama. Observar que ya aparece el término en el diccionario oficial como sinónimo de ‘aparato que, en forma parecida a las aguaderas y compuesto de dos asientos, se coloca sobre la caballería para que puedan ir sentadas dos personas’, pero aunque el diccionario no lo consigne no es una forma tan general como la Academia supone y sí regionalismo propio del valle medio del Ebro, especialmente de La Rioja, Navarra y Aragón⁷. Su origen parece que habremos de buscarlo en el vasc. *artola* ‘basto, cierto gé-

⁴ Y a través de la variante *marañón* ‘endrino (*Prunus spinosa*) o su fruto’ su difusión es aún más amplia en suelo riojano, pues abarca prácticamente toda la Rioja Media y Baja (cf. *Tesoro*).

⁵ Véase *ALEANR*, I, 78.

⁶ *Ibid.*, nota anterior.

⁷ Comp. nav. *artola* ‘palos colocados sobre el baste de una caballería, para transportar leña, fajos de mies, etc.’, escuchado en Montaña y Tierra Estella (Iribarren); nav. *artolas* ‘aparejo formado por unos ganchos de madera, que se coloca sobre el baste de la caballería para transportar sacos de patatas o de trigo, sábanas de paja, etc.’, consignado en Salazar y el Roncal (Iribarren); nav. *artolas* ‘aparejo de tablas que colocado en el baste de la caballería sirve para transportar leña, carbón, etc.’, apuntado en Améscoa Baja (Iribarren); arag. *artolas* ‘aparejo en forma de silletas, para cabalgar’ (Borao).

nero de aparejo o albarda que llevan las caballerías de carga con ganchos largos de madera', vivo hoy en los dialectos salacenco y roncalés (Michelena).

Baldarra 'travieso', 'arisco', 'zafio en el vestir'

El sentido primitivo de esta interesante voz – surgida del vasc. común *bal-dar* 'desmañado, torpe' (Azkue, Michelena)⁸ – parece haber sido el de 'zafio (en el vestir)', y así se escucha todavía hoy en Alberite⁹. De 'zafio' se habría pasado, por derivación semántica, seguramente a 'holgazán'¹⁰ y de ahí, por un lado, a 'travieso', y por otro, a 'arisco', como hoy se oye en los puntos de Entrena y Logroño.

Birlocha 'solterona'

Recoge esta forma Goicoechea¹¹ considerándola como muy común en La Rioja; inseparable de ella es la variante *birrocha* 'íd.' que he oído en los pueblos de Briones y Ollauri, y el también rioj. *birlocho* atestiguado en Castilseco y Galbárruli como sinónimo del 'juego de la toña'. En realidad, *birlocha* (o *birrocha*) 'solterona' es un regionalismo que se da también en otros espacios limítrofes con variantes no ya sólo de significante (*birlocha*, *birrocha*), sino también de significado ('solterón', 'moza vieja', 'mozo viejo', 'persona poco cuerda...'): cf. alav. *birrocha* 'moza vieja', escuchado en Lagrán (López de Guereñu); nav. *birrocha* 'moza vieja', recogido en Cuenca y Puente la Reina (Iribarren); vizc. *birrocho* 'mozo viejo', que escuché en Bilbao; burg. *birrocha* 'persona poco cuerda', familiar en Villadiego (Codón); burg. *birlocho* 'íd.', vivo en Berdún y Castil de Lences (Codón).

Y en cuanto a su origen, éste hemos de buscarlo en el vasc. *birrotxa* 'solterona', vivo en dialecto vizcaíno (Múgica, Michelena).

Bitroco 'bizco'

Esta forma, recogida en la localidad altorriojana de Casalarreina¹², resulta inseparable del vasc. *betoker* 'bizco', vivo hoy en los dialectos vizcaíno y guipuzcoano (Michelena), de quien deriva.

Bizarque 'espinazo del cerdo'

Goicoechea¹³ atestigua esta voz –siguiendo quizá al padre Echavarría, que era de Briones– considerándola como muy extendida en su tiempo (años 70 del siglo pasado) por todo el suelo riojano, pero acaso no fuera tan general como él suponía dada su falta de localización actual. Con idéntico valor semántico al descrito se acusa igualmente el término en el pueblo alavés de Mendoza, según Baráibar, y también en el valle navarro del Roncal –aquí en la variante *bizcargui*–, según Iribarren.

Su origen parece claro que se halla en el vasc. común *bizkarki* 'carne de la espalda' (Azkue, Múgica), forma a su vez derivada del también vasc. común *bizkar* 'espalda', 'lomo' (Michelena), 'espinazo', 'loma' (Azkue, Múgica).

⁸ Forma probablemente der. del ár. *bátal* 'ser inútil'.

⁹ Véase J. MANGADO y A. PONCE DE LEÓN, *El léxico específico de Alberite*, Universidad de La Rioja, IER, Ayuntamiento de Alberite Fundación Dinastía Vivanco, 2007, s.v. Comp. dialecto vasco guipuzcoano *bal-dar* 'desastrado, desaliñado, zafio' (Múgica).

¹⁰ Cf. dialecto vasco vizcaíno *bal-dar* 'holgazán, perezoso' (Azkue, Múgica).

¹¹ Cf. C. GOICOECHEA, "Vocabulario riojano", *BRAE*, anejo VI, Madrid, 1961, s.v.

¹² Véase *ALEANR*, VIII, 1045.

¹³ *Op. cit.*, s.v.

Cachi (o **cachiberrio**) ‘guía del grupo de danzadores’

Acaso sea esta voz una de las más características del habla popular riojana. Lo habitual es escucharla, bien en su forma abreviada de *cachi*, bien en las formas plenas de *cachiberrio* o *cachibirrio* (y aún *cachiburrio*, *cachimbao*, *cachimono*, *cachimorro* o *cachirulo*, entre otras), más habituales sin duda por todo el espacio regional.

Inicialmente el *cachiberrio* es la ‘persona que se disfraza en Carnaval’ –así, por ejemplo, entre las gentes de El Cortijo–, pero más corrientemente es el ‘recitador e improvisador de versos en fiestas, que acompaña a los danzadores guiándolos, que suele ir vestido como éstos y que lleva en una mano un palo con una cola de caballería seca atada al extremo’ –como se oye por toda la provincia–. Disponemos de un testimonio impagable del escritor local Antonio Cillero Ulecía en el que nos describe al *cachiberrio* de una manera estupenda tal como lo veían aparecer las gentes por el valle del Najerilla hacia 1930 (cf. *Pascasio y Vinagre*, 125: *Al salir de la misa, bailaron los danzadores rodeando la gaita y a las autoridades. Obedecían a un cachibirrio venido de las Viñiegras, quien llevaba en la mano una larga cola de caballo, la cara pintada como payaso, y pantalones combinados en colores de telas al igual que los danzadores. Sobre la cabeza le bailaba un gorro frigio*)¹⁴.

En cuanto a la etimología del término, ésta parece hallarse en el encuentro de dos lexías diferentes: de un lado, el vasc. *katxi* ‘enmascarado, disfrazado’, vivo en dialecto altonavarro (Música) e inseparable del alav. *cachi* ‘máscara’, ‘tonto’ (Baráibar, López de Guereñu); y de otro, la forma *berrio*, surgida acaso del latinovulgar *verre* ‘verraco’.

Calamarro ‘cangrejo de mar’

Es forma recogida en Calahorra, Entrena, Logroño y Munilla pero acaso se trate de una voz introducida en época reciente (¿siglo XX?). Su origen parece que habremos de buscarlo en el vasc. *karramarro* ‘cangrejo’¹⁵, trivial hoy en los dialectos vizcaíno y altonavarro de Guipúzcoa (Azkue, Michelena), con posterior cruce acaso de *calamar*.

Cartola ‘tablero lateral del carro’

Trivial en Álava y en Navarra (Baráibar e Iribarren, respectivamente), esta voz –inseparable del vasc. *kartola* ‘palos traveseros para reforzar carros muy cargados’, común hoy en los dialectos guipuzcoano y vizcaíno (Azkue, Michelena)– recorre igualmente toda la geografía riojana escuchándose cuando menos en puntos tan diversos como Alfaro, Alberite, Badarán, Briones, Calahorra, El Villar de Arnedo, Entrena, Haro o Rodezno. Derivada de esa significación inicial, se han creado entre nosotros dos acepciones secundarias, propias del lenguaje infantil: *cartola* ‘tapa de la caja de cerrillas que antiguamente servía a los niños para sus juegos’ –oído en Logroño–, y *cartola* ‘juego del mismo nombre’ –vivo en Logroño, Matute, Peroblasco y Ribafrecha–.

¹⁴ Véase A. CILLERO ULECIA, *Pascasio y Vinagre (Novela Picaresca del siglo XX)*, Logroño, Ochoa, 1980.

¹⁵ Forma probablemente der. en época antigua del lat. *cammaru* ‘camarón’ (*DCECH*, s.v. *camarón*).

Cenzay (o **cenzaya**, con incrustación del artículo vasco) ‘niñera’¹⁶

Este vasquismo que el diccionario oficial consigna como exclusivo de alaveses y vizcaínos es un término que se oye aún hoy también entre los aldeanos del Valle de Ojacastró y en algunos puntos aislados de la Rioja Alta, como por ejemplo Nájera¹⁷. De creer al padre Echavarría¹⁸, a comienzos del siglo XIX era una voz muy común entre nosotros; mas entre las formas aquí analizadas probablemente sea hoy una de las primeras en trance de desaparecer.

Chaparra ‘encina pequeña o encina joven’

Así en las localidades serranas de Brieva de Cameros, Mansilla de la Sierra, Torrecilla en Cameros, Ventrosa de la Sierra, Viniegra de Abajo y Viniegra de Arriba. Resulta inseparable del vasc. dialectal *txapar(rá)*¹⁹, diminutivo del vasc. *sapar(rá)* ‘seto’, ‘matorral, maleza, breña’, familiar hoy en dialecto bajonavarro (Azkue, Múgica).

Charangulla ‘lagartija’

Esta forma riojana, trivial cuando menos entre las gentes de Briones y San Asensio, convive con la variante *charangula* ‘íd.’ en idénticas localidades, mostrando una alternancia *-l-/ll-* nada extraña en vascuence y riojano (Pastor, 2004: 23). Derivada de esta forma inicial se ha creado la voz *charangula* ‘pez del río Oja parecido a la lamprea’, escuchada en Villalobar, y emparentada con ellas parece ser también *chorranguina* ‘lagartija’, que oímos en Gimileo, Ollauri y Rodezno. Todas ellas parecen inseparables del vasc. *suraingila* ‘lagartija’, común hoy en dialecto vizcaíno (Azkue, Múgica), y del vasc. *surangila* ‘íd.’, habitual en los dialectos altonavarro y guipuzcoano (Azkue), variantes de *sugandila* ‘lagartija’ –viva en los dialectos altonavarro y guipuzcoano (Azkue, Múgica), y surgida probablemente del vasc. común *suge* ‘culebra’ (Azkue, Michelena)–.

Inseparables de **charangul(l)a** ‘lagartija’ son las también riojanas **chamundeja** o **samundeja** ‘íd.’ –la primera oída en Valgañón, la segunda en Ezcaray–, derivadas directas de *sugandila* ‘íd.’²⁰ lo mismo que **segundilla** ‘íd.’ –regionalismo riojano, alavés y navarro–²¹.

Charro, rra ‘dícese de cierta variedad de ganado ovino, característica por su lana fina y corta’

Así se oye esta voz en diferentes pueblos serranos del Alto Najerilla y de Los Cameros como Anguiano, Canales de la Sierra, Mansilla de la Sierra, Ventrosa de la Sierra, Villavelayo, Villoslada de Cameros, Viniegra de Abajo o Viniegra de Arriba. De esa significación inicial se han derivado otras como

¹⁶ Del vasc. *seinzain* ‘ayo, niñero’, vivo en dialecto vizcaíno (Múgica, Michelena), término formado a su vez sobre las lexías vasc. *sein* ‘niño’ y *zai* ‘guarda’ (DRAE, Azkue, Múgica).

¹⁷ También existe en la provincia de Burgos: comp. burg. *cenzayo* ‘ayo o niñera’ (Codón); burg. *cinzaya* ‘niñera’, escuchado en Tardajos (Codón).

¹⁸ Véase fray M. de ECHAVARRÍA, *Diccionario etimológico de voces provinciales de la Rioja*, (copia manuscrita de 1807), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, s.v.

¹⁹ Cf. roncalés *txapar* ‘roble joven’ o ‘roble pequeño’ (Azkue, Michelena), salacenco *txaparro* ‘mata de roble’ (Michelena).

²⁰ Con sufijo romance.

²¹ Comp. alav. *segundilla* ‘lagartija’ (Baráibar, López de Guereñu); nav. de Añorbe, Améscoa Baja y Barásain *segundilla* ‘íd.’ (Iribarren).

charro ‘(ganado caprino) de pelo largo en flancos y patas’ –viva en Canales de la Sierra, Ventrosa de la Sierra y Viniegra de Abajo–; *charro* ‘chillón’ –usual en Calahorra–; *charro* ‘(hombre) que viste con mal gusto’ –conocida en Cornago, San Asensio y San Román de Cameros–; y *charro* ‘(mujer) poco hacendosa’ –familiar en El Villar de Arnedo–, lo que da muestra de su gran vitalidad en esta tierra. Su origen parece hallarse en el vasc. común *txar* (con el artículo, *txarra*) ‘malo, defectuoso’, ‘débil, pequeño’, diminutivo del común *zabar* ‘viejo’ (Azkue, Michelena), ‘cosa común, de poco valor’ en los dialectos bajonavarro y salacenco (Azkue), si no de una anterior forma protovasca o ibera, desconocida hasta hoy.

Inseparable de **charro** es la voz también riojana **zarria** ‘suciedad’ y ‘cinta de cuero que permite atar las abarcas al tobillo’²², muy común en este territorio²³ y muy productiva –véanse sus derivados *zarriada* ‘excremento’, *zarrias* ‘ordinario, sucio’, *zarrioso* ‘mal vestido’ y *zarrión* ‘guía del grupo de danzadores’, entre otros–.

Chimbo ‘pajarillo’

Así se oye esta voz²⁴ en las localidades de Calahorra, Lardero, Villamediana de Iregua y Villar de Torre; pero su extensión en suelo riojano aún es más amplia dado que como sinónimo de ‘papamoscas gris (*Muscicapa striata*)’ se escucha también en los puntos de Carbonera, Lagunilla, Las Ruedas de Ocón, Muro de Aguas, San Vicente de la Sonsierra, Vadillos de Cameros, Varea y Villarroja, y como sinónimo de ‘petirrojo (*Erithacus rubecola*)’ entre las gentes de Alberite y Jalón de Cameros. Comp. rioj. *chimbera* ‘carabina de aire comprimido’, vivo en Alberite, Arrúbal, Autol, Baños de Rioja y Villamediana de Iregua.

Del vasc. *txinbo* ‘pajarito’, común en dialecto vizcaíno (Azkue, Michelena) y en alavés (Baráibar); ‘curruca (ave) papamoscas’, en los dialectos vizcaíno y guipuzcoano (Música).

Chistor ‘longaniza larga y delgada’

Así se oye esta voz en Logroño alternando con la variante *chistorra* (con el artículo vasco incrustado), más común. Nótese que *chistorra* figura en el *DRAE* como sinónimo de ‘embutido de origen navarro semejante al chorizo, pero más delgado’ sin connotación alguna, pero acaso no sea tan general como el diccionario académico supone²⁵. Del vasc. común *txistor* ‘longaniza’ (Música, Michelena).

Chocarrar (o **chucarrar**) ‘socarrar’

Esta forma, tan común no ya sólo por todo el espacio riojano –incluida la serranía– sino también por el alavés (López de Guereñu) y por el navarro (Iribarren), ha surgido del vasc. ant. y dialectal *sukar(ra)* ‘llamas de fuego, in-

²² Surgida directamente del vasc. común *zabar*, *zar* ‘viejo’.

²³ También se conoce en Navarra, Aragón y Soria, entre otras áreas del territorio peninsular (Pastor, 2001, s.v. *zarreas*)

²⁴ Consignada en el *DRAE* con el valor semántico de ‘nombre de varias especies de pájaros’ y como forma propia del País Vasco.

²⁵ Comp. nav. *chistor* ‘longaniza delgada’, localizado en Pamplona y Montaña (Iribarren); nav. *chistor* ‘trozo de longaniza frita’, vivo en Pamplona, Tafalla, Tierra Estella y Cuenca (Iribarren); alav. *chistorra* ‘chorizo muy delgado’ (López de Guereñu).

cendio²⁶, y ofrece la singularidad añadida de haber generado en el ámbito de la viticultura popular riojana una acepción secundaria de notable interés (*chocarrar* ‘rebajar la altura de las cepas, serrando parte de los brazos y, si es preciso, hacer un injerto’), como hemos observado entre las gentes de Muriillo de Río Leza.

Chordingo ‘murciélagos’

Interesante en extremo resulta esta singular voz recogida en Villavelayo²⁷, inseparable a mi juicio del vasc. *txordo* ‘huraño, esquivo, intratable’, vivo en dialecto vizcaíno (Múgica).

Chosne

Esta forma riojana –nacida del vasc. común *txozne* ‘pan francés, bollo de leche’ (Azkue, Michelena)– es estrictamente un regionalismo específico del valle del Ebro que se da con variantes de significante (La Rioja: *chosne*, *chozne*; Álava: *chosne*; Burgos: *chosne*; Navarra: *chozne*), y variantes de significado (‘pan de pequeño tamaño, con anís en grano que le da especial aroma’ y ‘pan francés’ en Álava²⁸; ‘panecillo’ en Burgos²⁹; ‘panecillo, torta exquisita’ en Navarra³⁰; etc.). En suelo riojano presenta una gran riqueza de matices, lo que da muestra de su enorme implantación en esta tierra: cf. *chosne* ‘pan sin sobar’, escuchado en Calahorra; *chosne* ‘pan francés, pan flojo alargado y abierto por una incisión profunda en el centro’, apuntado en Corera, Haro, Matute y Ollauri; *chosne* ‘bollo alargado’, oído en San Millán de la Cogolla; *chosne* ‘barra de pan hueco’, consignado en Calahorra, Cenicero y Entrena; *chosne* ‘barra pequeña de pan’, familiar en Anguiano y Viniegra de Arriba; *chosne* ‘bollito pequeño de pan que se da a los niños’, trivial en Ventrosa de la Sierra; *chosne* ‘bollo dulce que se hace en Carnaval’, escuchado en Arnedo; *chosne* ‘pan hecho con salvado de trigo que antiguamente servía como alimento de las personas y de los perros’, recogido en Antoñanzas, Arnedillo, Calahorra y Peroblasco; *chozne* ‘pan hueco sin sobar’, apuntado en Alberite, Calahorra y El Villar de Arnedo; *chozne* ‘panecillo de harina, no muy sobado, que antiguamente se solía vender para los desayunos’, escuchado en Calahorra; *chozne* ‘pan francés, pan flojo alargado y abierto por una incisión profunda en el medio’, recogido en Alberite, Arnedo, Logroño, San Asensio y Santo Domingo de la Calzada; *chozne* ‘torta de pan endulzada con azúcar, y en otros casos con anís, que se hacía en los carnavales’, vivo en Arnedo y en Los Cameros; *chozne* ‘barra de pan hueco’, habitual en Badarán, El Villar de Arnedo y Entrena; *chozne* ‘pan alargado’, familiar en Logroño, Valgañón y Viniegra de Arriba; *chozne* ‘barra pequeña de pan’, trivial en Viniegra de Abajo.

Churrear ‘entrecavar, escardar las plantas u hortalizas’

Con este valor semántico es voz muy extendida por todo el suelo riojano (cf. *Tesoro*), y deriva del vasc. común *jorratu* ‘escardar’ (Azkue, Michelena), con alternancia *ch-/j-* nada extraña en vascuence. Su uso generalizado y pro-

²⁶ Compuesto a su vez de *su* ‘fuego’ y *karr(a)* ‘llama’, con alternancia *s-/z-/tx-*, tan común en vascuence.

²⁷ También conocida en el pueblo navarro de Lumbier (Iribarren).

²⁸ Véase G. LÓPEZ DE GUEREÑU, *Voces alavesas*, s.v. *chosne*.

²⁹ Véase V. GARCÍA DE DIEGO, “Dialectalismos”, *RFE*, III, 1916, p. 308.

³⁰ Véase *ALEANR*, 245-246.

bablemente desde muy antiguo ha dado lugar entre nosotros a distintas variaciones semánticas como, por ejemplo: *churrear* ‘entre los viticultores, des-hacer los montones o perneras de la cava alta’, oído en Corera; *churrear* ‘arri-mar tierra a los tallos de las plantas para conferirles más altura y, con ella, una mayor protección ante el agua de riego’, escuchado en Las Ruedas de Ocón; *churrear* ‘regar una finca a surco’, apuntado en Clavijo; etc. Y en el habla popular se ha creado incluso una frase coloquial muy característica –(*Este hombre*) *ni churrea ni murrea*–, aplicada a una persona enferma para indicar que está silenciosa y abatida, viva en puntos tan dispares como Arnedo, Badarán, Cenicero, Entrena, Haro, Logroño, Santo Domingo de la Calzada o Sotés.

Obsérvese, además, cómo derivado de *churrear* ha surgido el término común *churra*, que también entre nosotros adopta diferentes acepciones próximas entre sí: *churra* ‘azadilla para escardar las plantas de la huerta’, apuntado en Ausejo, El Villar de Arnedo, Huércanos y San Millán de la Cogolla; *churra* ‘cachava, bastón rústico, palo con cierto abultamiento en su parte inferior’, oído en Ambas Aguas, Calahorra, El Villar de Arnedo y Pradejón; *churra* ‘palo grueso utilizado en los juegos infantiles’, familiar en El Villar de Arnedo y Zarzosa; *churra* ‘juego infantil del mismo nombre’, localizado en Cornago y Rincón de Soto.

Cil ‘ombligo’

Así se escucha esta voz en los pueblos de Badarán, Castilseco, Galbárruli y San Vicente de la Sonsierra, y es la misma forma vasca *zil* ‘ombligo’ que hallamos en los dialectos vizcaíno, guipuzcoano y altonavarro (Michelena) y por tierras de Álava (Baráibar, López de Guereñu). Derivados de ella son los vocablos *cil* ‘chuca u hoyo de la taba’ –escuchado en Alesanco y Valgañón–, *cil* ‘posición de chuca en el juego de las tabas’ –apuntado en Alesanco, Ezcaray y Valgañón–, y *cilapo* ‘ombligo’ –vivo en San Vicente de la Sonsierra–. Comp. alav. *cilapo* ‘repliegue que forma la piel del buey en el vientre, junto al ombligo’ (Baráibar, López de Guereñu).

Cingulozango ‘columpio hecho con una cuerda atada a una rama’

Escuchado en Canales de la Sierra y también conocido en el occidente peninsular –cf. leon. *cingulizango* ‘columpio’ (Miguélez)–, debe estudiarse junto a **cingulozánguli** ‘incensario’, término propio de las Aldeas de Ezcaray. Ambas formas están estrechamente conectadas con los vasc. *zinguru* ‘columpio, balancín, mecedor’, escuchado en dialecto vizcaíno (Música); vasc. común *zingu-zangu* ‘oscilatorio, oscilante’ (Música); vasc. *zingulu-zangulu* ‘andar con dificultad, arrastrar los pies, renquear’ y ‘arrollar, arrastrar, barrerlo todo violentamente’, vivo en los dialectos guipuzcoano y vizcaíno (Música), aunque bien pudieran tener en última instancia todos estos vocablos un mismo origen onomatopéyico. Parientes suyos indudables son también los rioj. *cinglador* ‘columpio’, oído en Cenicero; rioj. *cingula* ‘columpio hecho con una sogá atada a la rama de un árbol’, propio de Albelda de Iregua; rioj. *cingule* ‘íd.’, propio de Bañares; rioj. *cingulladero* ‘columpio hecho con una sogá atada a la rama de un árbol o a una viga’, vivo en Brieva de Cameros; cánt. *cinglar* ‘columpiar’ (Saiz Barrio, López Vaqué, 1994); cánt. *cingleo* ‘acción o efecto de columpiar’ (López Vaqué, 1994); burg. *cingolear* ‘balancerse, columpiar, acunar’ (Codón); nav. *cincilindango* ‘colgajo, objeto que está pendiente balan-

ceándose' (Iribarren); arag. *dingolondango* 'expresión que significa el balanceo de una cosa y también el parrandeo. De un lado a otro' (Pardo Assó); etcétera.

Cirria 'excremento seco de las ovejas y cabras'

Es una forma común en toda La Rioja. Convive en este territorio con las variantes de significante *chirria* y *jirria*, menos extendidas, con alternancia *c-/ch-/j-* nada extraña en voces de procedencia eusquérica. Del vasc. *txirri* 'excremento del ganado lanar', común hoy en dialecto vizcaíno (Azkue, Michelena).

Cucarabacha 'agalla del roble'

Así se escucha esta voz en Fuenmayor, Huércanos, Ojacastro, Sorzano y Sotés. Obsérvese que convive en suelo riojano con sus sinónimas *cucaraballa*, *cucarabana*, *cucarabela* y *cucarabola*, en una alternancia de significantes enormemente productiva³¹. Del vasc. *kukurru* 'agalla grande del roble', vivo en dialecto vizcaíno (Azkue, Michelena).

Desedra 'nube en el ojo, catarata'

No es voz bien documentada. García de Diego recoge esta forma como riojana sin darnos localización alguna y la deriva del vasc. *odeidroa* u *odedroa* (García de Diego, 1978: 364) ¿formas surgidas del vasc. común *hodei* 'nube'?

Elasco 'cordero asado', **ilasco** 'chivo castrado' e **irasco** 'macho cabrío castrado'

Son tres formas dialectales vernáculas surgidas del vasc. *irasko* 'macho cabrío castrado', común hoy en dialecto roncalés (Azkue, Michelena) e inseparable de los también vasc. *iren* 'castrado' e *irendu* 'castrar' que se escuchan en los dialectos guipuzcoano y vizcaíno (Azkue, Michelena). Recuérdese que *irasco* 'macho cabrío' aparece consignado en el *DRAE* como voz propia de alaveses, aragoneses y navarros, exclusivamente, pero su presencia en suelo riojano está ampliamente atestiguada, ya en la forma *irasco*, ya en las variantes *elasco* o *ilasco*, y con muy diversas significaciones (cf. *Tesoro*).

Ezquerro 'arce (*Acer campestre*)'

Es voz muy extendida en el Alto Oja (la he escuchado de manera espontánea, cuando menos, en los pueblos de Ezcaray, Ojacastro y Valgañón) que convive en Ojacastro con la variante sinónima *azcarro*, menos usual y sin duda más antigua³². Del vasc. común *azkar* 'arce' (Múgica).

Galamperna 'variedad de seta comestible de gran tamaño; su carne es blanca, tierna y con cierto olor y sabor a avellana o nuez (*Macrolepiota pro-cedera*)'

Es forma muy común entre las gentes de Ezcaray, Leiva y San Torcuato —aunque también ha existido en otros puntos de La Rioja Media y Baja: comp. rioj. *galaperna* 'íd.', oído en Luezas—, lo mismo que por tierras de Ál-

³¹ Comp. alav. *cucurubela* 'íd.' (López de Guereñu); alav. *cucurubacha* o *corcubacha* 'íd.' (Baráibar).

³² Comp. alav. *azcarrio* 'arce (*Acer Campestre*, L.)' (Baráibar); alav. *ascarrío*, *azcarrio*, *escarrío*, *ezcarrio* 'íd.' (López de Guereñu); nav. de Isaba *escarrón* 'íd.' (Iribarren).

va y de Navarra (López de Guereñu e Iribarren, respectivamente). Del vasc. común *galanperna* ‘amanita quemada’ (Múgica).

Goitibera ‘antiguamente, artefacto casero (semejante a una patineta ancha) de forma triangular, hecho de tablas, con tres cojinetes a modo de ruedas: dos en la parte trasera, la ancha; el otro en la delantera, al que iba incorporado un palo cruzado que funcionaba como manillar o timón; lo usaban los niños de manera semejante a la de las patinetas actuales, si bien se podía ir sentado aprovechando la pendiente o de rodillas impulsándolo con el pie’

Interesante en extremo es esta forma popular conservada en la localidad de Alberite e inseparable del nav. *goitibera* ‘nombre de un carrito muy sencillo, de tres ruedas (una delante y dos atrás), guiado con los pies, que utilizaban los chavales para resbalar por las cuestas’, muy familiar aún hoy, cuando menos, en Pamplona (Iribarren, Pastor). Del vac. común *goitik bera* ‘de arriba abajo’ (Múgica).

Gorrincho

Con este localismo se conoce popularmente al ‘sarampión’ en puntos tan diversos como Anguiano, Arnedo, Autol, Brieva de Cameros, Canales de la Sierra, Herce, Quel o Ventrosa de la Sierra; pero también adopta el valor semántico de ‘especie de zarza silvestre (*Arctostaphylos Uva-Ursi*) y su fruto’ en algún punto de la serranía riojana –como Viniegra de Abajo–. Del vasc. común *gorri* ‘rojo’.

Hondarras ‘poso o heces que quedan en la vasija que ha tenido un licor’

Obsérvese que así aparece recogido en el *DRAE* como forma propia de los riojanos, exclusivamente, desde su primera edición en *Autoridades*; pero es un término que no he podido localizar (;desaparecido ya?) y que existe o ha existido también en otros espacios limítrofes³³. De cualquier manera parece que estamos ante un ejemplo de derivado de forma latina –lat. *fundu* ‘hondo’– incorporado en nuestra lengua a través del vascuence –en este caso, del vasc. común *hondar* ‘residuo, heces, escurriduras, lías del vino’ (Azkue, Michelena)–.

Jatorro ‘(joven) macizo, de carnes duras y consistentes’

Así se oye esta voz en la localidad altorriojana de Entrena –donde el término es muy familiar–, aunque en suelo riojano también adopta otros valores semánticos: comp. *jatorro* ‘(individuo) caradura’, escuchado en Logroño; *jatorro* ‘(individuo) abandonado, dejado’, oído en Medrano. Del vasc. *jator* ‘auténtico, genuino, típico’, vivo en los dialectos vizcaíno y guipuzcoano (Michelena).

Laya ‘instrumento agrícola de hierro de dos puntas largas y mango’

Regionalismo extendido por toda la geografía riojana y también conocido en Navarra desde antiguo –cf. nav. *laya* ‘instrumento para labrar la tierra y revolverla, compuesto de dos piezas de hierro en forma de h’, vivo en la

³³ Véase alav. *ondarra* ‘restos, lo último que queda (de trigo, en este caso)’, en doc. Apellániz 1745 (López de Guereñu); alav. *hondarra* ‘heces, lo último que queda’, en doc. Azáceta 1816 (López de Guereñu); nav. *ondarra* ‘hez, residuo’ (Iribarren).

Montaña y en la Zona Media; en el siglo XIX también en la Ribera (Iribarren)–. Obsérvese que el término figura en el *DRAE* como sinónimo de ‘arilla para arrancar las remolachas’ sin connotación alguna y debiera localizarse, porque quizá no sea tan general como el diccionario académico supone³⁴. Del vasc. común *lai* ‘laya, instrumento de labranza’ (Azkue, Michelena).

Loína (o **loguina**) ‘boga, pececillo de río’

Aunque el diccionario académico recoja esta forma sin calificación alguna no es general en nuestra lengua y sí un regionalismo riojano, alavés y navarro³⁵. Inseparable del vasc. *loina* ‘boga, madrilla (pez de río)’, vivo en los dialectos guipuzcoano y vizcaíno (Azkue, Michelena).

Lucha ‘hilera de hierba o alfalfa cortadas’

Así en Alesanco y Casalarreina (*ALEANR* 508), e inseparable del también riojano *lucha* ‘marco o extensión de terreno que hay entre cepa y cepa’, escuchado en Pradejón. Parece responder al vasc. *lits* ‘franja’, vivo en los dialectos bajonavarro y laburdino (Azkue, Michelena).

Malimangorra ‘babosa’

Así en Ojacastro y Tormantos –comp. **manimangorra** ‘íd.’, consignada en Valgañón–. Parecen derivadas del vasc. común *bare* ‘babosa’ (Azkue, Michelena).

Mandarra ‘bata que se suele poner a los chiquillos encima de la vestimenta corriente para que no se manchen y que se abrocha por detrás’

Es un localismo oriental trivial entre las gentes del Alto Alhama (pueblos de Aguilar, Cervera, Inestrillas y Valverde de Cervera del Río Alhama), muy extendido con idéntico valor también por Navarra (Iribarren), e igualmente escuchado por tierras colindantes de Aragón –en la localidad de Borja, por ejemplo, donde la he oído como sinónimo tanto de ‘delantal’ como de ‘bata’– y de Álava –aquí como sinónimo de ‘mandil o delantal’ (Baráibar)–. Del vasc. *mandar* ‘delantal’, vivo en los dialectos guipuzcoano, altonavarro, baztanés, aezcolano y roncalés (Michelena), y muy probablemente derivado en época antigua del lat. *mantele* ‘toalla’, por lo que parece que estamos ante un nuevo ejemplo de préstamo latino incorporado a nuestra lengua a través del vascuence.

Micharro ‘ratón de campo’

Es un regionalismo muy común en suelo riojano –lo mismo que su variante *mincharro* ‘íd.’–, navarro y alavés³⁶. Del vasc. común *mitxarro* ‘lirón’ (Múgica).

³⁴ Apuntar, si cabe, que con idéntico sentido al académico se atestigua el término en Aragón (Borao).

³⁵ Cf. rioj. *loína* ‘boga’, tan común; rioj. *loguina* ‘íd.’, vivo en Alberite, Casalarreina, Gimileo, Haro, Ollauri, San Asensio y Tormantos; alav. *loína* ‘pez de agua dulce (*Chondrostoma Nasus, L.*)’ (Baráibar); alav. *loina* ‘pez de río de mediano tamaño’, común en Álava (López de Guereñu); nav. *loiña* ‘pescado parecido a la madrilla que se pesca en el Ega’ (Iribarren); nav. *loiña* ‘pez muy pequeño de río’ (Iribarren).

³⁶ También se oye en territorio castellano: comp. burg. *micharro* ‘roedor parecido al ratón, que mora en los árboles’, familiar en la Bureba (Codón).

Mogote ‘montículo sobresaliente’

Así en Viniegra de Abajo. Quizá proceda del vasc. **mokoti* ‘puntiagudo’, voz desaparecida en la actualidad y der. del vasc. común *moko* ‘punta, pico’ (DCECH, s.v. *mogote*). Comp. vasc. *mokote* ‘picudo, de pico largo’, vivo en dialecto guipuzcoano (Múgica); vasc. *mokoti* ‘malhablado, deslenguado’, vivo en los dialectos guipuzcoano y laburdino (Múgica, Michelena).

Muga ‘mojón’

Obsérvese que esta forma característica de La Rioja Baja (en especial de los pueblos del Alhama) aparece documentada por vez primera en *Autoridades* con la connotación “voz usada en La Rioja y otras partes”. No es forma general en el español común pese a que el diccionario académico así hoy lo atestigüe y sí un regionalismo peculiar del Valle del Ebro³⁷. Del vasc. común *muga* ‘término, frontera, límite’ (Azkue, Michelena).

Narria ‘ángulo de madera formado por una rama de haya o de cualquier otro árbol resistente al que se le ponen uno o dos travesaños para transportar cargas pesadas arrastrado por caballerías’ y ‘especie de rastrillo usado por los labradores para alisar la tierra’

Es un regionalismo propio del País Vasco y Valle del Ebro. La primera acepción, muy común en suelo riojano –incluida La Rioja Alavesa–, recorre, además de Navarra y diferentes puntos de Aragón, las provincias de Cuenca y de Guadalajara (cf. *ALEANR* 183). La segunda, también muy extendida en el espacio riojano, es un regionalismo igualmente atestiguado en Álava y en Navarra³⁸.

Del vasco común *narria* ‘rastra para allanar’ (Múgica, Michelena), afín al también vasc. común *narra* ‘rastra cuadrada’ (Michelena), ‘acarreo, transporte’ ‘trineo’ (Múgica).

Orzaya ‘nodriza, niñera’

Es una interesante voz en clara regresión que aún puede escucharse en Calahorra y Cervera del Río Alhama, lo mismo que en El Villar de Arnedo, donde se oye la forma *orzayo* con el valor de ‘abuelo’. También existe en el castellano de Álava, Navarra y Aragón³⁹. Del vasc. común *orzaia* ‘niñera’ (Múgica).

Perrechico ‘seta comestible característica por su sombrero carnoso de color blanco o crema y superficie lisa y mate (*Agaricus auricula*)’

Forma muy común en suelo riojano (a menudo se escucha también como *perrochico*, por etimología popular)⁴⁰. Del vasc. común *perretxiko* ‘seta comestible’ (Múgica, Michelena).

³⁷ Comp. rioj., alav. y nav. de la Ribera tudelana *mugar* ‘amojonar, poner mojones’ (Pastor, López de Guereñu e Iribarren, respectivamente); alav. de Araya *mugada* ‘mojonera’ (Baráibar); arag. *muga* ‘mojón, término o límite’ (Borao).

³⁸ Comp. alav. *narra* ‘grada que se emplea en las labores agrícolas’ (López de Guereñu); alav. *narria* ‘instrumento a modo de rastrillo, con veinte púas o dientes’ (Baráibar, López de Guereñu); nav. *narria* ‘gradilla con púas de hierro que se emplea para desmenuzar la tierra labrada’, vivo en Tierra Estella, Améscoa y Cirauqui (Iribarren).

³⁹ Comp. arag. *orzayo* ‘el que acompaña o lleva en brazos a niños de corta edad’ (Borao).

⁴⁰ Comp. burg. *perrochico* ‘seta grande’, recogido en Losa (Codón).

Pitarroso ‘legañoso’

Es voz extendida por todo el espacio riojano e igualmente familiar por tierras de Burgos y Soria –pueblos de Bujedo y Ciria, respectivamente–, de la Ribera navarra –localidad de Cascante– y del centro de Zaragoza –punto de Sabiñán– (cf. *ALEANR* 1042)⁴¹. Del vasc. *pitar* ‘legaña’ (Corominas-Pascual, *DCECH*, s.v. *pestaña*).

Rica ‘alholva’

Es voz que figura en el *DRAE* como provincial de La Rioja, exclusivamente; la localizo en diferentes puntos de La Rioja Alta –Badarán, Cárdenas, Cordovín y Grañón–, pero con idéntico sentido se oye también en el burgalés condado de Treviño (Sánchez González) y es general en Álava (López de Guereñu)⁴². Del vasc. común *harri* ‘piedra’ (Múgica, Michelena), forma de origen muy antiguo, acaso preindoeuropeo (Agud-Tovar, *DEV*, s.v. *arri*).

Sapaburu ‘renacuajo’

Así en la localidad de Lardero. También se escucha en Álava (López de Guereñu). Del vasc. *zapa-buru* ‘renacuajo’, vivo en los dialectos guipuzcoano y vizcaíno (Múgica, Michelena).

Cerval (*sapo*) ‘sapo común’

Regionalismo específico de La Rioja y País Vasco. Del vasc. común *zabar* ‘lento, holgazán, perezoso’ (Azkue, Michelena).

Sinsorgo ‘(individuo) insustancial, de poco juicio y escasa formalidad’

Esta singular voz recorre toda la geografía provincial –se escucha, cuando menos, en puntos tan dispares como Alberite, Ausejo, Canales de la Sierra, Cervera del Río Alhama, Fuenmayor y Ojacastro– y aunque figura en el *DRAE* como regionalismo propio de Álava, Murcia y Vizcaya con idéntico valor al descrito, también lo es de Navarra (Iribarren)⁴³. Del vasc. común *zen-tzurge* ‘insensato, necio, fatuo’ (Múgica).

Súnguele ‘columpio’

Forma muy común por toda La Rioja Alta que alterna con variantes fónicas con *ch-l-j-l-z* (*chúnguele*, *júnguele*, *zúnguele*: cf. *Tésoro*) nada extrañas en voces de procedencia vasca. Del vasc. común *sungil* ‘tronco’ (Múgica).

Uta ‘tángano con el que juegan los niños’ y ‘juego del mismo nombre’

Es la forma más común para designar al ‘tángano’ y al ‘juego mismo’, sobre todo en La Rioja Media y Alta –igualmente se escucha en el burgalés condado de Treviño, oriente de la provincia de Burgos y diversos puntos de la provincia de Soria (Pastor, 2001, s.v.)–, aunque también se oye la forma *tuta* ‘íd.’ en algunos pueblos orientales como Cornago.

Del vasc. *tuta* ‘tángano, chito (juego)’, conservado hoy en los dialectos vizcaíno y guipuzcoano (Azkue, Michelena).

⁴¹ Comp. nav. *pitarra* ‘legaña’, vivo en Mélida y Corella (Iribarren); alav. *pitirri* ‘individuo de ojos pequeños, pitarrosos’, escuchado en Lagrán (López de Guereñu); burg. *pitaña* ‘legaña’ (Codón); burg. *pitarro* ‘chorizo pequeño que se hace en la matanza para los niños de casa’ (Codón).

⁴² Comp. rioj. *rica* ‘arvejana’, trivial en Canales de la Sierra, Mansilla de la Sierra y Viniegra de Abajo (Pastor); burg. *arrica* ‘planta forrajera de altura’, consignado en la localidad de Piérnigas (Codón).

⁴³ Y de Burgos: véase burg. *sinsorgo* ‘estúpido’, vivo en Mazueco (Codón).

Zacuto ‘bolsa, saquito de tela’

Regionalismo peculiar de La Rioja, Navarra y País Vasco nacido del vasc. común *zakuto* ‘alforja’ (Azkue, Múgica, Michelena). Inseparable de ella es el también rioj. **zaquilo** ‘saco de cuero o tela utilizado para llevar pienso a los animales que andan sueltos por el monte’, trivial entre los pastores de Ventrosa de la Sierra.

Zagarria ‘trapo, ropa de baja calidad’

Esta voz, recogida en los pueblos serranos de Viniegra de Abajo y Viniegra de Arriba, parece responder al vasc. común *zakar* ‘suciedad’ (Múgica), sin descartar del todo un posible cruce con el también vasc. común *zahar* ‘viejo’ (Azkue, Múgica)⁴⁴, ‘cosa común, de poco valor’ en los dialectos bajonavarro y salacenco (Azkue).

Zaldo ‘pradera para el ganado caballar o vacuno’

Así se escucha esta voz cuando menos en Canales de la Sierra, Santurde de Rioja, Santurdejo y Valgañón –cf. *Zaldierna*, aldea próxima a Ezcaray–; inseparable del vasc. común *zaldi* ‘caballo’ (Azkue, Múgica), parecen nuevos préstamos tomados del latín –en este caso del lat. *salto* ‘soto’, ‘pastizal con arbolado’–, incorporados a nuestra lengua a través del vascuence.

Zarra ‘cada una de las estacas puntiagudas que se colocan en los laterales del carro para acarrear la mies’

Es una forma común en toda La Rioja Media y Alta desde al menos el valle del Iregua; común también en Álava (Baráibar, López de Guereñu)⁴⁵. Del vasc. *zarra* ‘tranca’, ‘arrastré’, vivo en dialecto vizcaíno (Azkue, Michelena).

Zatorro ‘roble o encina pequeños’

Término igualmente muy común en suelo riojano, especialmente en la serranía. Del vasc. común *zati* ‘pedazo’.

Zorongo ‘vestido mal puesto o mal hecho’ y ‘alboroto’

Interesante resulta esta voz –inseparable del vasc. *zoronga* ‘tocado de mujer’, vivo en el dialecto altonavarro (Azkue, Michelena)–, cuyo primer significado lo acuso en el Valle de Ocón, y el segundo en la localidad de El Villar de Arnedo. Parece un localismo peculiar del Valle del Ebro (riojano, navarro, soriano y aragonés), exportado quizá desde antiguo al continente americano⁴⁶.

Zorrón ‘trigo a punto de espigar’ en Viniegra de Abajo y Viniegra de Arriba, ‘cubierta que envuelve el grano de cereal’ en Matute, y ‘zurrón, bolsa, saco pequeño de tela’ en Logroño

Es una voz riojana, navarra y altoaragonesa (Pastor, 2001, s.v. *zorrón* y s.v. *zurrón*) que parece responder al vasc. *zorro* ‘vaina de las legumbres’, vivo

⁴⁴ Comp. vasc. *zagar* ‘viejo’, vivo en dialecto altonavarro (Múgica).

⁴⁵ Comp. burg. *zarra* ‘palo poco grueso, con punta afilada, acoplado para una finca rústica’ (Códón).

⁴⁶ Véase cast. *zorongo* ‘pañuelo doblado en forma de venda, que los aragoneses y algunos navarros del pueblo llevan alrededor de la cabeza (DRAE); nav. *zorongo* ‘perifollo empinado sobre la cabeza’, escuchado en Tafalla (Iribarren); nav. *zorongo* ‘toca, prenda de tela o lienzo para cubrir la cabeza’, vivo en La Ribera, el Roncal, Salazar y Valle de Erro (Iribarren); nav. *tzorongo* ‘nombre del pañuelo baturro de cabeza’, consignado en el Roncal (Azkue); sor. *zorongo* ‘mal vestido’ (Alonso); cast. y arag. *zorongo* ‘peinado cónico’ (DEEH, s.v. *syringa*); cast. de Argentina *zorongo* ‘pelo postizo’ (DRAE).

en dialecto guipuzcoano (Múgica), e inseparable a su vez del vasc. común *zor-ro* ‘saco, costal, talega’ (Azkue, Michelena).

No son muchas como vemos las voces específicas riojanas de ascendencia vascuence que se oyen hoy por este territorio. Hubiéramos esperado quizá una mayor presencia de estas formas en un espacio colindante con el vasco y tan vinculado a él a lo largo de la historia⁴⁷, pero no debemos olvidar el enorme influjo que la lengua dominante de Castilla ha ejercido sobre esta tierra cuando menos desde finales del XII, hasta hacerle desaparecer casi por completo no ya sólo su personalidad idiomática romance sino, lo que aquí ahora interesa, también la eusquérica⁴⁸.

Pero aún pudieron influir otros factores. Analizando en su día esa misma ausencia de testimonios eusquéricos en el occidente de La Rioja y oriente de Burgos, el prof. Llorente Maldonado⁴⁹ apuntaba también como hipótesis si el presunto asentamiento euskaldun en este espacio geográfico acaso fue relativo, quizá una semicolonización o colonización señorial, por lo que no afectó a las capas más populares ni a sus hábitos expresivos; pero tal sospecha suya debe ser matizada: es posible que así ocurriera a oriente del valle del Najerilla, incluida la serranía⁵⁰, pero no así en los valles del Oja y Tirón (y acaso tampoco en el valle del río Cárdenas), donde la llegada de repobladores vascos en época altomedieval debió de ser sin duda bastante numerosa, como lo prueba aún hoy la microtoponimia local.

En definitiva, de ese fondo lexical autóctono muy antiguo que, como decíamos al comienzo, el castellano hablado hoy en La Rioja presenta como base y que tanto le singulariza, el yacimiento local más debilitado es sin duda el de ascendencia vasca y el más claramente regresivo; ayudemos a preservarlo en la medida de lo posible como parte esencial que es de nuestra lengua y de nuestro patrimonio cultural e histórico.

⁴⁷ Recuérdese cuando menos que, según todos los indicios, buena parte de la Rioja Alta habló vascuence hasta bien entrado el siglo XIII, y en el valle de Ojacastro y aldeas de Ezcaray quizá incluso hasta la centuria siguiente.

⁴⁸ De cualquier manera justo es reconocer que en la documentación primitiva riojana la presencia de términos comunes vascos resulta en verdad poco relevante. Pensemos por ejemplo en la obra misma de Berceo (segundo tercio del siglo XIII): si observamos con atención, los testimonios léxicos vascos que en ella aparecen apenas si sobrepasa un modesto ramillete de formas (cf. ALVAR, 1976: 21-22; CAVESTANY, 1976) y eso que él convivía muy probablemente con paisanos vascoparlantes, según hemos observado en la nota anterior, por lo que debían resultarle familiares bastantes de sus vocablos cotidianos; pero si nos retrotraemos aún más en el tiempo y acudimos a las *Glosas Emilianenses* (siglo XI?), cuyo autor acaso fuera un hablante bilingüe vascorriojano, vemos que aquí únicamente se deslizan un par de ellas en lengua eusquérica, no en romance o con sinónimos latinos, según acostumbra el escriba. La razón de esta ausencia de elementos vascónicos quizá se halle en que se trataba de unas formas consideradas entre los escribanos o autores de la época como muy rústicas, de ahí que las evitaban en la documentación escrita.

⁴⁹ Véase “Algunas características...”, p. 350.

⁵⁰ Véase J. M^a PASTOR, *El habla de los valles riojanos*, p. 558.

BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

- AGUD, M. y TOVAR, A., *Diccionario etimológico vasco (DEV)*, 7 vols., San Sebastián, Diputación Foral de Gipuzkoa, 1989.
- ALCL (*Atlas Lingüístico de Castilla y León*), 3 vols., Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1999.
- ALEANR (*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*), 12 vols., Madrid, CSIC, 1979-1983.
- ALEcant (*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria*), 3 vols., Madrid, 1995.
- ALONSO, M., *Enciclopedia del idioma*, Madrid, Aguilar, 1982.
- ALVAR, M., *El dialecto riojano*, Madrid, Gredos, 1976, 2ª edición.
- ANDOLZ, R., *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Librería General, 1977.
- AZKUE, R. M^a de, *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, 1984.
- BARÁIBAR y ZUMÁRRAGA, F., *Vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia española*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés, 1903.
- BORAO, J., *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, 1908.
- BUESA OLIVER, T., "Afinidades entre las hablas alavesas, riojanas y navarro-aragonesas", *La formación de Álava, Congreso de Estudios Históricos*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1984, pp. 129-165.
- CAVESTANY, J. A., "Sobre los vasquismos del viejo romance medieval en Gonzalo de Berceo", en *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel*, Burgos, Abadía de Silos, vol. 1, pp. 381-385.
- CODÓN, J. M^a, *El dialecto burgalés*, Burgos, Imprenta Aldecoa, 1991.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico (DCECH)*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1991.
- CORRIENTE, F., *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 1999.
- Diccionario de la Lengua Española (DRAE)*, Madrid, Real Academia Española, 2001, 22ª edición.
- ECHENIQUE ELIZONDO, M^a T., "La lengua vasca en la historia lingüística vasco-románica", en *Historia de la Lengua Española*, Barcelona, Ariel, 2004, pp. 59-80.
- FRAGO GRACIA, J. A., "Notas sobre las relaciones entre el léxico riojano y el navarroaragonés", *Berceo*, 91, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1976, pp. 261-287.
- GARCÍA ARIAS, X. LÍ. y RODRÍGUEZ MUÑOZ, J., *Diccionario general de la lengua asturiana*, Oviedo, Prensa Asturiana, 2002-2004.
- GARCÍA DE DIEGO, V., "Dialectalismos", *RFE*, III, 1916, pp. 301-318.
- , "El habla de Soria. Su fichero léxico", *Celtiberia*, 1, Soria, 1951, pp. 31-50.
- , *Manual de Dialectología Española*, Madrid, Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid, 1978, 3ª edición.
- , (*DEEH*) *Diccionario Etimológico Español e Hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1985, 2ª edición.
- GARCÍA LOMAS, A., *Lenguaje popular de las montañas de Santander*, Santander, Diputación Provincial, 1949.
- GOICOECHEA, C., "Vocabulario riojano", *BRAE*, anejo VI, Madrid, 1961.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F., *El habla de La Bureba. Introducción al castellano actual de Burgos*, anejo LXXVIII de la *RFE*, Madrid, 1964.
- IRIBARREN, J. M^a, *Vocabulario navarro*, Pamplona, 1984, 2ª edición.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., "Algunas características lingüísticas de la Rioja en el marco de las hablas del valle del Ebro y de las comarcas vecinas de Castilla y Vasconia", *RFE*, v, Madrid, 1965, pp. 321-350.
- LÓPEZ DE GUEREÑU, G., *Voces alavesas*, Bilbao, Euskalzaindia, 1998, 2ª edición.
- LÓPEZ VAQUÉ, A., *Vocabulario de Cantabria (Apuntes para un vocabulario general)*, Santander, 1988-1994.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986, 10ª edición.
- MICHELENA, L., *Diccionario general vasco*, 16 vols., Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca, 1987-2005.
- MÚGICA BERRONDO, P., *Diccionario Vasco-Castellano*, 2 vols., Bilbao, Editorial Mensajero, 1981.

- PASTOR BLANCO, J. M^a, *El habla de los valles riojanos de Canales, del Brieva y del Urbión*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2001.
- , “Caracteres lingüísticos de La Rioja (I): claves fónicas y claves morfosintácticas”, *Berceo*, 146, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 7-65.
- , “Caracteres lingüísticos de La Rioja (y II): claves léxicas”, *Kalakorikos*, XIII, Calahorra (La Rioja), 2008, pp. 297-331.
- , (*Tesoro*) – *Tesoro léxico de las hablas riojanas*, Logroño, 2^a edición (en prensa).
- SAIZ BARRIO, M. A., *Léxico cántabro*, Santander, Tantin, 1991.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a N., *El habla y la toponimia de El condado de Treviño y la Puebla de Arganzón*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1985.

LABURPENA

Euskal hitzak Errioxako mintzoetan

Artikuluaz aztertzen a euskal jatorria duten Errioxako formen multzo bat, ahozko hiztegiak gordetzen duen interes itzelaren adibide bat emateko xedez. Horietariko asko eguneroko hitzak dira, betidanik entzun ditugunak. Oso ohikoak izategatik, hain zuzen, ez dugu horietan erreparatzen, eta ez diegu berez duten balioa ematen. Horietariko batzuek, gainera, fonetika eta morfologia fenomeno batzuk gordeta dituzte, gure hizkuntzaren jatorri berberera, eramaten gaituztenak, beharbada. Guztiek osatzen dute gure hizkuntzaren eta kultur eta historia ondarearen funtsezko zati bat.

Gako hitzak: Errioxako hiztegia, euskara, arkaismoa, mestizajea.

RESUMEN

El artículo se centra en el análisis de todo un conjunto de formas riojanas de ascendencia vasca como ejemplo del extraordinario interés que encierra el léxico local. Buena parte de ellas son voces cotidianas que hemos escuchado desde siempre pero que, acaso por su misma familiaridad, pasan desapercibidas e impiden que se las aprecie en su justo valor. Algunas de ellas guardan, además, fenómenos fonéticos y morfológicos insospechados que nos trasladan probablemente a los orígenes mismos de nuestro idioma. Todas constituyen una parte esencial de nuestra lengua y de nuestro patrimonio cultural e histórico.

Palabras clave: léxico riojano, lengua vasca, arcaísmo, mestizaje.

RÉSUMÉ

Présence de noms basques dans les langues de La Rioja

L'article porte sur l'analyse de tout un ensemble de formes de La Rioja, d'ascendance basque, ce qui prouve tout l'intérêt que contient le lexique local. La plupart d'entre elles se composent de mots quotidiens que nous avons entendus depuis toujours mais qui, peut-être en raison de leur familiarité, passent inaperçus ou ne sont pas appréciés à leur juste valeur. Certaines d'entre elles gardent en outre, des phénomènes phonétiques et morphologiques insoupçonnés qui nous transportent aux origines mêmes de notre langue. Elles constituent toutes une partie essentielle de notre langue et de notre patrimoine culturel et historique.

Mots clé: lexique de La Rioja, langue basque, archaïsme, métissage.

ABSTRACT

Presence of Basquisms in Riojan paroles

This article focuses on the analysis of a whole group of riojan forms with Basque origin as an example of the astonishing significance of the local lexicon. Most of them are daily terms that have always been listened to, but maybe due to their acquaintance, they go unnoticed and prevent themselves from being treasured in their significance. Furthermore, some of these words have surprising phonetic and morphological traits which take us back to the very birth of our language. They all represent an indispensable piece of our language and our cultural and historical heritage.

Key words: Riojan lexicon, Basque language, archaism, crossbreeding.

